

(13) Pero a vosotros hablo, gentiles. Entonces, puesto que yo soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio, si en alguna manera puedo causar celos a mis compatriotas y salvar a algunos de ellos. Porque si el excluirlos a ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será *su* admisión, sino vida de entre los muertos? Y si el primer pedazo *de masa* es santo, también lo es *toda* la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

(17) Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y fuiste hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo, no seas arrogante para con las ramas; pero si eres arrogante, *recuerda que* tú no eres el que sustenta la raíz, sino que la raíz es *la que te sustenta* a ti.

(19) Dirás entonces: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado. Muy cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. No seas altanero, sino teme; porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; severidad para con los que cayeron, pero para ti, bondad de Dios si permaneces en *su* bondad; de lo contrario también tú serás cortado.

(23) Y también ellos, si no permanecen en *su* incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para injertarlos de nuevo. Porque si tú fuiste cortado de lo que por naturaleza es un olivo silvestre, y contra lo que es natural fuiste injertado en un olivo cultivado, ¿cuánto más estos, que son las *ramas* naturales, serán injertados en su propio olivo?

Piensa en estas cosas:

- 1) Pablo solía comenzar su ministerio en las sinagogas judías de las ciudades que visitaba como evangelista. Sin embargo, inevitablemente, predicar a Cristo crucificado a los judíos provocaba su expulsión de dichas reuniones; por ello, comenzaba a compartir el mensaje con los gentiles. ¿Cuál era su motivación al hacer esto (vv. 13-14)?

Pablo aceptaba que Dios lo había designado como el apóstol de los gentiles. Por tanto, asumió plenamente este papel con el propósito de despertar celos y envidia entre sus compatriotas judíos durante sus viajes --- con la esperanza de que algunos de ellos respondieran al Evangelio y fueran también salvos mediante la fe en Jesús.

- 2) El rechazo por parte de los judíos trajo consigo la reconciliación del mundo entero con Dios (v. 15). ¿Con qué compara Pablo a un judío creyente?

Compara esta idea con «vida de entre los muertos».

- 3) Pablo comienza ahora a utilizar la analogía de un gran olivo cultivado para hablar de judíos y gentiles. Los judíos representan el árbol cultivado original de Dios, con una raíz santa que nutre a todas las ramas. Según el versículo 17, ¿qué les está sucediendo a algunas ramas naturales debido a la desobediencia y la incredulidad? ¿Cómo nos impacta esto? ¿Qué advertencia nos da Pablo?

Debido a la incredulidad (v. 20), las ramas judías «naturales» son desgajadas y retiradas del árbol cultivado. Los gentiles --- ajenos --- considerados ramas de olivo «silvestre», están siendo injertados en ese mismo árbol por haber venido a la fe. Si bien es cierto que se está desgajando ramas para que nosotros (las ramas silvestres) podamos ser injertados, nuestra respuesta debe

ser de asombro y reverencia temerosa, ¡y NO de orgullo! Estamos presenciando tanto la bondad como la severidad de Dios... Si Él puede reemplazar las ramas naturales, ¡también puede reemplazar a las silvestres!

- 4) Jesús utilizó una analogía similar en los Evangelios. Lea Juan 15:1-8. La enseñanza de Jesús no trata sobre la salvación, sino sobre ser un cristiano fructífero. Puntos clave a comprender: ¿Cómo podemos ser fructífero? Si damos fruto, ¿qué hará el jardinero con nosotros? Si no damos fruto, ¿qué hará el jardinero con nosotros? Mirando los versículos 9 y 17, ¿cómo aplica Jesús esta enseñanza sobre dar fruto?

En esta enseñanza, Jesús Se describe a Sí mismo como la vid y a Dios Padre como el labrador (o viñador). Él dice que nosotros somos los pámpanos (las ramas) --- ¡y espera que demos fruto! Para producir fruto, debemos permanecer «en Él». Si lo hacemos, podemos dar mucho fruto. El Padre también podará nuestras ramas para que produzcamos aún más fruto. Sin embargo, si no permanecemos «en Él», mas nos convertimos en una rama aislada, no podremos producir ningún fruto. En consecuencia, el Padre quitará de la vid todas las ramas improductivas, las apartará y luego las quemará. ¡En el capítulo 15, Jesús equipara el permanecer en Él con una relación basada en el amor (v. 9, 17)!

- 5) Según el versículo 20, ¿cómo llega un cristiano a formar parte de este árbol? ¿Cómo debería esto impactar en nuestra relación con Dios?

Pasamos a formar parte de este árbol cuando nos mantenemos firmes mediante la fe (v. 20). La fe significa expresar confianza y seguridad en la fidelidad de Dios: ¡ÉL CUMPLIRÁ lo que promete! Así, muchas personas tienen un sentido de gratitud por la bondad de Dios, alivio al ver cómo se les quita una pesada carga (la del pecado). ¡Ante nuestros propios ojos, Dios es exaltado y nosotros somos humillados!

- 6) Los versículos 21 y 22 nos piden recordar que, junto a la faceta bondadosa de Dios, existe también una faceta severa, aquí se habla de ello en términos de bondad y severidad. ¿Es Él el poderoso Dios de Elías que hace caer «fuego del cielo» o el «amoroso Padre celestial» de Jesús? ¿Cómo puede ser ambas cosas? ¿Qué palabras usaría para describir los sentimientos apropiados que cualquier persona debería tener hacia el Dios Todopoderoso?

El versículo 20 define nuestra actitud mental -> debemos sentir «temor» de Dios. Esto puede incluir y de hecho incluye la sensación de tener miedo y temor. Pero, más propiamente, significa sentir reverencia y estar maravillado ante un ser todopoderoso. ¡Demos gracias de que Él nos muestre bondad! Nadie quiere caer en las manos del Dios Vivo. ¡Hebreos 10:31 habla del pavor humano ante la idea de caer en manos de un Dios airado!

La advertencia clave de Pablo aquí es que no nos volvamos orgullosos ni soberbios ante Dios en lo que respecta a la salvación y a nuestra inclusión en Su familia. No hemos hecho NADA para merecer esto. Recibimos la bondad y la gracia de Dios ÚNICAMENTE porque Jesús murió en la cruz para traernos el perdón de los pecados.

- 7) Al leer el versículo 23, ¿qué cree usted que Dios piensa hacer con los judíos que llegan a creer? ¿Qué se intima como desenlace para un creyente gentil que se vuelve desobediente y falto de fe (v. 22)?

El versículo 23 dice que, si Él quiere, Dios tiene el poder de injertar de nuevo en el árbol a los judíos creyentes. La advertencia del versículo 22 es que, si Dios mantuvo un estándar elevado para Su pueblo escogido (los judíos), también mantendrá un estándar elevado para Su pueblo elegido (los gentiles). Si nos apartamos por causa del orgullo y la independencia, tampoco a nosotros nos perdonará.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: